Criminalización de mexicanos, sólo “daños colaterales”

Por: Mouris Salloum George
Globalizacion, 26 de junio 2018
Índice Político 26 junio, 2018

Región: América Latina, Caribe, EEUU
Tema: Derechos humanos, Migración

En tratándose de principios morales o deberes cívicos, el régimen jurídico mexicano reconoce al individuo el ejercicio del libre albedrío. No ocurre así con el Presidente de la República, quien al asumir jura la Constitución y compromete su función al servicio de la Nación.

La propia Carta fundamental otorga al jefe del Ejecutivo federal la facultad exclusiva de conducir la Política Exterior.

Aun durante la dictadura porfiriana, bajo la gestión técnica e ideológica de *Los Científicos* -a los que se les imputó practicar un *internacionalismo de pastiche*-, la diplomacia mexicana *plantó cara* frente al presidente Grover Cleveland, cuando éste pretendió que el gobierno mexicano desconociera al presidente de Nicaragua José Santos Zelaya.

Por muchas imitaciones extralógicas, a los tecnócratas mexicanos se les equipara con Los Científicos de hace más de un siglo: En la asignatura diplomática, sin embargo, suelen *escapar por peteneras*.

Fox, Calderón y Peña Nieto, a remolque de la Casa Blanca

Lo vemos en el arranque del siglo XXI: Vicente Fox se puso a remolque de los designios imperiales, alineando a México contra al menos dos gobernantes latinoamericanos.

Felipe Calderón se sometió al mandato de Washington, que le impuso a México la extensión del Plan Colombia, de combate al narcotráfico, cuyas desgarradoras consecuencias se condensan en la guerra interna de no tan *baja intensidad* y en la ruptura del tejido social.

En el actual sexenio, Enrique Peña Nieto ha estado sujeto al dictado de la Casa Blanca, que ha tocado los límites demenciales en el hostil desempeño de Donald Trump.

Enrique Peña Nieto, presidente de México, acompañado de Donald Trump, actual presidente estadounidense

Con independencia de las respuestas reactivas y casuísticas, verbigracia, en la revisión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el centro de gravedad de las relaciones bilaterales está en las irreductibles posiciones de Washington en materia de política migratoria.

De “las perreras” a los campos de concentración

El punto explosivo de ese atroz proceso se ha dado en estas semanas con la denuncia de *Las perreras* en las que han sido confinados los niños separados de sus padres, víctimas de las operaciones de *La migra*.

Desde que el republicano empezó a concretar en la Casa Blanca las amenazas que esgrimió durante su campaña presidencial, el gobierno mexicano ensayó una convocatoria a los compatriotas para la defensa de la dignidad y la soberanía nacional.

No ha pasado la retórica de *agua de borrajas*: Se invocan los principios suscritos por el Estado mexicano en el acta fundacional de la ONU. Se alega la contribución de nuestros transterrados a la economía de los Estados Unidos y se celebran los “máximos históricos” en el envío-recepción de remesas de los trabajadores emigrados a sus familias, etcétera.

Puesto que se trata sólo de fútiles palabras, Washington sigue escalando las formas de persecución y represión contra las familias hispanas, predominantemente mexicanas.

Descubiertas “Las Perreras”, Trump, inflexible en su campaña de criminalización en contra de esos emigrantes, ha tomado como atajo la remisión de esas células familiares a bases de El Pentágono.

A estas alturas, conviene recordar que el demócrata Barack Obama comprometió su gestión presidencial en el cierre de las instalaciones de la base militar de Guantánamo.

Diversas investigaciones, avaladas incluso con testimonios de mandos militares y comisiones legislativas de El Capitolio, concluyeron que en Guantánamo, administrada por El Pentágono, es común la práctica de torturas y los experimentos sicológicos para arrancar a reos no enjuiciados ni sentenciados, confesiones no ofrecidas voluntariamente.

Sirva como pretexto a esos atentados contra los Derechos Humanos el combate al terrorismo.

Desde la época no olvidada de la odiosa Escuela de las Américas, las bases de El Pentágono fueron denunciadas como centros de adiestramiento de los peores especímenes latinoamericanos, muchos de los cuales, por la vía del golpe de Estado, se alzaron con el poder político.

Niños migrantes mexicanos

Sólo queda la movilización de la sociedad civil

Ahora, el gobierno de Trump -como ocurre con las tradicionales y humillantes reservaciones indígenas-, ha dispuesto la apertura de campos de concentración para aislar a las familias inmigrantes: Ya no se separará a los niños de sus padres: Se les remite juntos a esos improvisados centros penitenciarios.

El gobierno mexicano, en voz de su canciller Luis Videgaray ha tipificado *las perreras* como actos *crueles e inhumanos*.

No se requiere tener acreditación e inmunidad diplomáticas para condenar esas *prácticas*

neonazis. Lo están haciendo, desde las calles y las plazas públicas en ciudades de los Estados Unidos, corriendo todos los riesgos, los defensores de las libertades civiles y los derechos políticos.

Para el gobierno de Peña Nieto, la prioridad es privilegiar el comercio libre y la libre circulación de inversiones.

Los ataques a los Derechos Humanos de nuestros compatriotas bien pueden permanecer en el casillero de los *daños colaterales*. A eso se reduce la defensa de la dignidad y la soberanía nacionales. Qué poca...

Mouris Salloum George

Mouris Salloum George: *Director General del Club de Periodistas de México, A.C.*

La fuente original de este artículo es Índice Político
Derechos de autor © Mouris Salloum George, Índice Político, 2018

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Mouris Salloum George**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca